



166/183. - Tratamiento percutáneo de las lesiones coronarias largas con stent bioabsorbible

M. Martín Hidalgo, T. Seoane García, F. Carrasco Ávalos, F. Baeza Garzón, C. Morenate Navío, F. Castillo Bernal, F. Mazuelos Bellido, S. Ojeda Pineda, J. Suárez de Lezo y J. Suárez de Lezo

Hospital Reina Sofía. Córdoba.

Resumen

Introducción y objetivos: Las lesiones coronarias largas (≥ 21 mm) tienen alto riesgo de reestenosis. Los stents bioabsorbibles liberadores de everolimus (BVS) pueden evitar este inconveniente.

Material y métodos: De 556 pacientes (680 lesiones) tratados con BVS, seleccionamos 206 pacientes con 236 lesiones largas (35%).

Resultados: Edad media: 57 ± 9 años. Angina estable en 56 pacientes y síndrome coronario agudo en 180 (76%); 56, diabéticos (24%). Longitud media de la lesión: 32 ± 13 mm. 42 BVS en oclusión crónica. Diámetro medio proximal de referencia: $2,99 \pm 0,36$ mm; 149 lesiones recibieron un solo BVS (28 mm), 62 fueron tratadas con varios BVS solapados y 25, no solapados. La longitud del BVS fue de 32 ± 13 mm. El BVS fue implantado con éxito en el 100% con ($n = 150$; 63%) o sin ($n = 86$; 37%) predilatación. Posdilatación en 88 lesiones (37%) con balón no complaciente (diámetro de 3, $1 \pm 0,4$ mm). Tras el implante todas las ramas laterales ≥ 2 mm permanecieron permeables. Los pacientes fueron dados de alta con doble antiagregación durante al menos un año. Seguimiento clínico medio de 13 ± 7 meses. MACE total del 4%; hubo 2 trombosis subagudas (0,9%), con una muerte (0,5%). Durante el seguimiento, un paciente falleció (0,5%) por trombosis tardía (11 meses después). Se realizó angioTAC cardiaco a los 6 meses en 88 pacientes (evaluaron 103 lesiones). Se detectaron 6 reestenosis, revascularizándose la lesión en todos ellos (3%). Todas las ramas laterales > 1 mm estaban permeables.

Conclusiones: El tratamiento percutáneo con BVS para las lesiones coronarias largas parece ser una estrategia prometedora. Presenta una baja tasa de eventos hospitalarios y en el seguimiento a medio plazo. Los datos obtenidos son similares a los que presentan los stents metálicos liberadores de fármacos.